

**XXX. Estudio de fondo.** Previamente al análisis de los agravios planteados en la demanda, es importante destacar que la naturaleza extraordinaria del juicio de revisión constitucional electoral implica el cumplimiento irrestricto de ciertos principios y reglas establecidos, principalmente, en los artículos 41, fracción VI, y 99, párrafo cuarto, fracción IV, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como 189, fracción I, inciso d), de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación y 3, párrafo 2, inciso d), y 86, de la Ley General del Sistema de Medios de Impugnación en Materia Electoral.

Entre dichos principios, destaca el atinente a que, atento lo previsto en el artículo 23, párrafo 2, de este último ordenamiento legal, en el medio de impugnación en materia electoral que nos ocupa, **no procede la suplencia para el caso de deficiencia en la expresión de agravios, en tanto que es considerado de estricto derecho**, lo que impide a este órgano de impartición de justicia electoral suplir las deficiencias u omisiones en el planteamiento de los conceptos de agravio del partido accionante, imponiéndole el imperativo de resolver la controversia con sujeción estricta a los agravios por él expuestos.

En ese sentido, la Sala Superior de este Tribunal ha considerado que para analizar los conceptos de agravio, **su formulación debe ser expresando claramente la causa de pedir, detallando la lesión o perjuicio que ocasiona el acto o sentencia impugnados, así como los motivos que les dieron origen, de tal forma que se encaminen a demostrar la ilegalidad o inconstitucionalidad en la actuación de la autoridad responsable, con independencia de su ubicación en cierto**

capítulo o sección del escrito de demanda, así como de su presentación, formulación o construcción lógica, ya como silogismo jurídico o bien utilizando cualquier fórmula deductiva, inductiva o dialéctica, puesto que el juicio de revisión constitucional electoral no está sujeto a un procedimiento que requiera de una especial estructura o de determinadas palabras o expresiones, sacramentales o solemnes.

Dicho criterio se encuentra incorporado en la tesis de jurisprudencia emitida por la referida Sala Superior, publicada en las páginas veintiuno y veintidós de la *Compilación Oficial Jurisprudencia y Tesis Relevantes 1997-2005*, volumen Jurisprudencia, con el rubro: **"AGRAVIOS, PARA TENERLOS POR DEBIDAMENTE CONFIGURADOS ES SUFICIENTE CON EXPRESAR LA CAUSA DE PEDIR."**

Ahora, si bien es cierto que para la expresión de agravios, se ha admitido que ésta puede tenerse por formulada, independientemente de su ubicación en cierto capítulo o sección de la demanda, **como en el caso en que están ubicados en el apartado relativo a los hechos**, así como de su presentación, formulación o construcción lógica, ya sea como silogismo o utilizando cualquier fórmula deductiva o inductiva, puesto que el juicio de revisión constitucional electoral no es un procedimiento formulario o solemne, también lo es que, como requisito indispensable, éstos deben expresar con claridad la causa de pedir, precisando la lesión o agravio que ocasiona el acto o resolución impugnados y los motivos que originaron ese agravio, para que con tal argumento expuesto por el actor, dirigido a demostrar la ilegalidad o inconstitucionalidad en el proceder de la autoridad

responsable, este órgano jurisdiccional se ocupe de su estudio con base en los preceptos jurídicos aplicables.

De lo anterior se advierte que, aun cuando dicha expresión de agravios no debe cumplirse en forma sacramental inamovible, **los agravios que se hagan valer en el juicio de revisión constitucional electoral sí deben ser, necesariamente, argumentos jurídicos adecuados, encaminados a destruir la validez de las consideraciones o razones que la responsable tomó en cuenta al resolver.**

En este sentido, como lo ha sostenido reiteradamente la máxima instancia en materia electoral, los motivos de disenso deben estar encaminados a destruir la validez de todas y cada una de las consideraciones o razones que, **con el carácter de torales o fundamentales**, la responsable tomó en cuenta al resolver, esto es, **se tiene que hacer patente que los argumentos utilizados por la autoridad enjuiciada, conforme con los preceptos normativos aplicables, son contrarios a derecho.**

En efecto, al expresar cada agravio los promoventes deben exponer las **argumentaciones que consideren convenientes para demostrar la inconstitucionalidad o ilegalidad del acto reclamado**; en este sentido, **los agravios que dejen de atender tales requisitos resultarían inoperantes**, puesto que no atacan en sus puntos esenciales la resolución impugnada, dejándola, en consecuencia, intacta.

Por tanto, cuando los impugnantes omitan expresar argumentos debidamente configurados, en los términos anticipados, los agravios deben ser calificados como inoperantes, **ya porque se**

trate de una simple **repetición o abundamiento** respecto de los expresados en la instancia anterior; ya porque sean argumentos **genéricos, imprecisos, unilaterales y/o subjetivos**, de tal forma que no se pueda advertir la causa de pedir; **cuestiones que no fueron planteadas** en los juicios cuya resolución motivó el juicio de revisión constitucional electoral que se resuelva, **alegaciones que no controviertan** los razonamientos de la responsable y que sean el sustento de la sentencia reclamada, etcétera.

En este orden de ideas, **la consecuencia directa de la inoperancia de los conceptos de agravio**, sería que las consideraciones expuestas por la autoridad responsable continúen rigiendo el sentido de la resolución controvertida, porque tales agravios no tendrían eficacia alguna para, con base en ellos, anular, revocar o modificar la sentencia impugnada.

Así, en el juicio que se resuelve, al estudiar los conceptos de agravio, se aplicarán los señalados criterios para concluir si se trata o no, de planteamientos que deban ser desestimados por inoperantes.

Es así que, en la especie, esta Sala Regional estima ...